

DIA CELEBRANDO DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER 2021

**“MUJERES LÍDERES:
POR UN FUTURO IGUALITARIO
EN EL MUNDO DE LA COVID-19”**

Celebramos las inspiradoras mujeres y niñas Mary Ward en todo el mundo para forjar un futuro más igualitario y recuperarse de la pandemia de la Covid-19.



Web: www.ibvmunngo.org

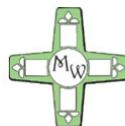
Facebook: Institute of the Blessed Virgin Mary/Loreto

Facebook: Mary Ward JPIC Office Twitter: @ibvmun

email: ibvmunngo@gmail.com & cynthiamathewun@gmail.com



CJ
Casa Generalizia
 Via Nomentana 250
 00162 Roma



IBVM
Casa Loreto
 Via Massaua 3
 00162 Roma

8 marzo 2021

Queridos miembros de la familia Mary Ward,

En el Día Internacional de la Mujer 2021, nos complace poder dar la bienvenida a esta publicación y recomendarla. Cuando lo leímos nosotras mismas nos sentimos alentadas y animadas por lo que leímos- y también „tocadas” por ello. Nos sentimos humildes de leer lo que la familia Mary Ward ha estado haciendo en todo el mundo desde Albania a Zimbabue, en respuesta a la necesidad más urgente de nuestros tiempos, la cual desde luego es la pandemia del Covid-19. En esta publicación, leeréis historias de creatividad y de resiliencia, pero lo más importante de la solidaridad frente a la pandemia y el sufrimiento que ello ha traído, en concreto para mujeres y niños. Inmediatamente nos sorprendió por el paralelismo con la respuesta de Mary Ward a las necesidades de su tiempo, por ejemplo, visitando a los enfermos y quienes estaban en prisión, sin pensar en el riesgo de su propia salud o seguridad. Vemos en estas historias el reflejo de las propias acciones de Mary Ward y la vivencia de las virtudes de libertad, sinceridad, justicia y felicidad de la Persona Justa.

Lo que leímos en las siguientes páginas son respuestas a la invitación del Papa Francisco en el capítulo 2 de Fratelli Tutti al contemplar la parábola del Buen Samaritano- y entonces actuar en conformidad. Como él dice en el número 67: *“Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano.”* Esa imitación del Buen Samaritano puede tomar muchas formas. Encontrareis algunos muy concretos y expresiones conmovedoras de ello en esta publicación.

Al mismo tiempo no queremos olvidar a los muchos miembros de la familia Mary Ward que también imitan al Buen Samaritano de otras maneras. Pensamos, por ejemplo, en aquellas que cuidan de nuestros propios miembros frágiles y ancianos, y aquellas que ellas son frágiles y ancianas, cuya contribución a “vendar las heridas” de nuestro mundo es su oración y su „aceptación de la soledad, la enfermedad, el fracaso o las dificultades del tipo que sean”, a través de las cuales ellas también dan testimonio del Cristo viviente” (Constituciones IBVM Vol 2, 2.14). Nos anima pues en todo el mundo hay muchas mujeres y hombres, tanto dentro de la familia de Mary Ward como fuera de ella, que, como Buenos Samaritanos de nuestro tiempo, están fielmente sirviendo al pueblo de Dios, tanto a nivel general como en un contexto muy particular de la actual crisis que amenaza a todos los que compartimos nuestra casa común.

En este Día Internacional de la Mujer todas somos invitadas a unirnos en solidaridad con todas las mujeres que en todo el mundo sirven al pueblo de Dios. Sabemos que son ellas a menudo las primeras en responder a las necesidades y en el contexto de la pandemia son a menudo quienes llevan la carga familiar y de sus queridos, de lo que dan testimonio algunas de las historias de esta publicación. Estas historias y otras muchas no contadas en esta publicación nos dan motivos para esperar que el deseo del Papa Francisco de un mundo mejor después de la pandemia es posible. Os invitamos a leer estas historias y sentirse igualmente animadas.

Vuestras siempre

Jane

Noelle

Jane

Noelle

Felicity

Freedom

Justice

Sincerity

BAGMANI DEVI DE BIHAR- INDIA

Soy Bagmani de la zona de Kamarpur en el Distrito Buxar de Bihar-India. Cuando me casé era analfabeta pero mi marido me enseño el alfabeto hindi. Cuando las hermanas de Chirag vinieron a mi casa yo estaba tan apurada y tímida que no sabía como hablar. Ellas tuvieron confianza en mí y con el apoyo de mi marido y con un medo tremendo comencé a enseñar el “Balwadi” a los niños. Por la noche yo aprendía lo que había enseñado a los pequeños por la mañana. Las hermanas también me animaron mucho que comencé a ganar en confianza. Muy despacio empecé a tener voz; ayudé a las mujeres a formarse en un grupo de autoayuda (SHG), llegué a ser su líder y empecé a llevar reuniones. Hubo un gran salto en mi vida. Viendo mi actuación con las mujeres se me dio la oportunidad de formarme en el Hospital Kurji. Me llevó a ser una trabajadora “Asha” (trabajadora sanitaria en el pueblo) pero el escribir el informe y dirigir la encuesta fue un gran reto. Hoy estoy contenta y orgullosa de poder hacerlo todo, no sólo que yo aprendiese a poner inyecciones y tomar la presión arterial. Todo esto ha sido posible debido a mis hermanas de Chirag.

Durante el tiempo de Covid, hice una encuesta de todos los trabajadores migrantes, ya fueran de Delhi, Mumbai, Punjab, Haryana, etc., e informé al responsable. También hice una lista de los que no tenían cartillas de racionamiento entre los residentes y los migrantes y se la di al responsable. Realmente tomó tiempo y energía en COVID-19 hacer todo eso durante el COVID-19.



ALINA DE ALBANIA

Las madres monoparentales pueden ser verdaderamente heroínas, y ellas pueden encontrar la fuerza que necesitan cuando miran a los ojos de sus niños. Este es el caso de Alina, madre de tres, que experimentó violencia doméstica y tráfico de personas. Su vida ha sido muy dura. Ella tuvo que ser madre y padre para sus hijos, ir al trabajo, cocinar, llevar a sus hijos al colegio, ayudarles con sus deberes, llevarlos al médico, jugar y ver la tele con ellos, contestar a todas sus preguntas, y casi lo más importante, protegerles.

¡Pero Alina lo hizo! Ella llamó a todas las puertas posibles para buscar el apoyo si era necesario. Ella sólo necesitó una mano que la ayudase, nunca preguntó por una solución fácil.

Cuando ella llegó a Centro de Asesoría y Servicio Mary Ward Loreto (ASC), su vida una vez más había colapsado. Ella tenía serios problemas de su salud y había perdido su trabajo. Ella no podía permitirse pagarse la renta, había sido expulsada de su apartamento donde ella y sus hijos habían estado viviendo un año. Con lágrimas, ella explicó que, porque ella había recibido apoyo de los servicios sociales, estas puertas se le habían cerrado ahora.

Alina recibió apoyo para un alojamiento de emergencia, cuidado médico para ella y sus hijos, comida y ropa, formación profesional y coaching para el empleo, apoyo psicológico y referencias de servicio. Y aquí ahora ella está, cura y de nuevo fuerte, trabajando en una compañía, haciendo su vida y siendo una madre dedicada. Ella hace lo mejor que ella pueda para dar un futuro mejor para ella y sus hijos.

UNA ENFERMERA TRABAJANDO PARA HUMANIZAR ESTA SITUACIÓN INHUMANA, ESPAÑA

María José, enfermera de la sala Covid de un hospital de San Sebastián, al norte de España, nos cuenta lo duro que es para ella ir a trabajar durante la pandemia. Tiene que trabajar muchas horas con trajes de protección, mucho sudor mezclado con lágrimas de impotencia. Muchos días, cuando vuelve, ve camas vacías, que han quedado libres durante sus horas de descanso, camas que se vuelven a llenar inmediatamente.

Sin embargo, lo más difícil de soportar para ella es saber que para muchos de estos enfermos ella será la última persona que verán en esta vida. Con esto en mente, intenta acompañar a estos enfermos lo mejor que puede, y tratarlos con dignidad y amor en sus últimas horas. Dedica allí minutos, quizás horas, del tiempo que no tiene, haciendo paradas en su ajetreado trabajo, para intentar humanizar esta situación inhumana, cada día.

Pero estos momentos también van acompañados de las altas de los enfermos, en las que la alegría del trabajo bien hecho, de haber conseguido una prolongación en la vida de alguien, de nuevas oportunidades para estas personas... dan sentido a la vida. Acompañado también de unas sonrisas de despedida, de agradecimiento... todo ello recarga las ya gastadas pilas y ayuda a María José y a sus compañeros del hospital a seguir trabajando día a día.

Ella nos recuerda lo que decía Mary Ward “No dejes pasar un día sin superarte heroicamente.”

LA EXPERIENCIA DE UNA MUJER DE MARY WARD DURANTE COVID-19 DE ANNE ADHIAMBO - KENYA

Anne Adhiambo, 40 años, es una viuda y el único sostén familiar para ella y su hija. Ella pertenece al personal de corte y confección en Loreto Neema (ministerio de alcance de las hermanas de Loreto en la provincia de África Oriental). Ella ha trabajado en el proyecto durante los últimos 13 años. Su historia refleja a una mujer resiliente y centrada, que es capaz de superar los desafíos y crear su propia autoestima.

“Antes que el virus Covid-19 golpease al país, la vida era normal. Mi rutina diaria comenzaba levantándome a las 5.00 am, preparar a mi hija para el colegio, tener preparado el desayuno y salir para el trabajo. Nosotras normalmente hacemos uniformes de colegio, bolsos y esteras. También yo imprimo sobre camisetas y chándales. Trabajaría duro y cumpliría con mi objetivo diario. Por la tarde, empezaríamos nuestro viaje de vuelta a casa. (El colegio de mi hija y mi trabajo están dentro del mismo complejo). Llegamos a casa alrededor de las 6.00 pm. Me aseguro de que ella ha hecho sus deberes y preparado sus cosas para el día siguiente. Preparamos y cenamos después nos vamos a la cama.

Cuando la pandemia golpeó al país, yo me llené de mucha ansiedad y miedo. Los colegios se cerraron mientras que el gobierno hacía esfuerzos por contener la difusión de la enfermedad. El proyecto depende en gran medida de las escuelas, ya que suministramos uniformes. Esto significó que nuestro trabajo se vio afectado. Me preocupé mucho de cómo sería la vida. ¿Perdería mi fuente de sustento si también tuviéramos que cerrar el taller?

Durante el mes que estuvimos en casa, fue desafiante el ajuste a una nueva rutina. Vivo en una única habitación. Yo podríí estar en la cama hasta las 9.00 am, sumida en mis pensamientos preguntando qué es lo siguiente. No había oportunidad de visitar a las amistades o incluso de dar una vuelta. También los precios de los alimentos subieron. Sin embargo, estoy agradecida a las hermanas del Loreto especialmente a aquellas encargadas de Loreto Neema. Incluso cuando no estuve trabajando, ellas me apoyaron y fui capaz de pagar la renta y comprar comida. Encontramos una manera de administrar lo poco que teníamos asegurándonos de tener todas las comidas.

Reanudé el trabajo después de un mes. Aunque la situación no era tan buena, tuve el coraje. Pude terminar el trabajo pendiente antes de que el resto del personal lo reanudara 2 meses después. También ayudé en la distribución de



ANNE ADHIAMBO (CONTINUACIÓN)

alimentos a los necesitados, especialmente a nuestros clientes en el proyecto. Un noble gesto extendido por la familia Loreto en el este de África. Reanudé el trabajo después de un mes. Aunque la situación no era tan buena, tuve el coraje. Pude terminar el trabajo pendiente antes de que el resto del personal lo reanudara 2 meses después. También ayudé en la distribución de alimentos a los necesitados, especialmente a nuestros clientes en el proyecto. Un noble gesto extendido por la familia Loreto en el este de África.

Me gustaría decir que, el COVID es real y es importante tomar precauciones. Sobre todo, debemos permanecer en oración y esperanzados. Soy optimista, las cosas cambiarán a mejor mientras nos adaptamos a la nueva normalidad. Soy feliz pues soy capaz de trabajar, poner comida en la mesa y cuidar de mi hija".

MUJERES: LIDERAZGO Y RESILIENCIA DURANTE LA PANDEMIA - CLAUDIA VALDÉS (CHILE)

Quizás para muchas personas la Pandemia generada por el Covid-19 y el posterior confinamiento generado por esto, fue una oportunidad para muchas mujeres de estar más tiempo en casa y compartir más con sus hijos y su familia. Para otras, fue la oportunidad precisa para verme en completa vulnerabilidad frente a quién pensé que era mi compañero para toda la vida.

En un comienzo, culpé al estrés provocado por el encierro, después a la incertidumbre por mantener su fuente laboral y finalmente, me culpé a mí misma por no ser la persona que él necesitaba en su vida. Todo comenzó con palabras hirientes, que dieron paso a empujones y golpes cada vez más recurrentes, incluso me vi "vulnerada como mujer". Cada día, esto fue creciendo y yo disminuyendo, me sentía sin valor, desprotegida y sin nadie a quién pedir ayuda. Ya no había que pudiese hacer. Así sería mi vida.

Pero un día todo cambió, le pedí a Dios que me diera una última esperanza para luchar, que me hiciera sentir que sí valía la pena vivir ... y una mañana Dios me respondió, de la manera jamás pensada. Mi hija, ella, en sus ojos cubiertos por el miedo a que tendría que repetir la historia de su madre, fue el motivo para ponerme de pie y alzar mi voz. No sería fácil pero valdría la pena. No podía permitir que ella me viera cada día besar el suelo por los maltratos de su padre, los mismos maltratos que yo misma justifiqué. Ese día levanté mis ojos y me vestí con la dignidad que siempre tuve y que la violencia me había quitado. Empaqueé mis cosas, sin pensarlo, mi maleta iba llena de incertidumbre, de miedos pero también de sueños y deseos de regalarle a mi hija la certeza de que las mujeres somos fuertes, que nada ni nadie nos puede quitar la alegría y que el sueño de Dios para nosotras es que seamos felices. Ya nadie volvería a golpearme.

La pandemia me dio la oportunidad de liberarme del virus de la violencia verbal y física. No soy la primera y espero no ser la última mujer que se mira con cariño y respeto. Ahora, soy yo quién poco a poco he sido la voz de otras mujeres, cercanas a mí que en el silencio de su hogar elevan sus gritos de auxilio, sólo hay que aprender a mirar sus ojos.

FORTUNATA ROSSI, UNA ITALIANA EN RUMANIA DURANTE COVID19

FORTUNATA ROSSI, una voluntaria italiana y compañera de trabajo de nuestro Centro Social María Ward, junto con su marido TONINO, que, por 25 años desde la existencia del centro, trajo esperanza a las comunidades rumanas durante la pandemia.

La pandemia golpeó inesperadamente a todo el mundo. Los mayores solos, los padres que tuvieron que alimentar a sus hijos pero que eran analfabetos y no tenían un trabajo estable, inmediatamente sintieron el dolor. Ellos suspiraron y esperaron recibir ayuda. Las duras restricciones impuestas desde el muy principio generaron, especialmente entre los jornaleros diarios, una situación crítica. Para ellos, la lucha por la supervivencia ha comenzado.

Afortunadamente, hubo gente dedicada alrededor que ayudó directamente. Esta historia es acerca de Fortunata, una mujer de Italia, quien al comienzo del 2020 estaba en el Centro Social María Ward en Radauti, Rumania. Debido a las restricciones, ella no pudo volver a casa en Italia durante un tiempo largo.

Los más pobres estaban llamando a la puerta de nuestro centro pidiendo ayuda. Al mismo tiempo, tuvimos que suspender la actividad educativa desarrollada con los niños apuntados en nuestro programa para la prevención del colegio y abandono de la familia. Pero nuestra actividad como hermanas de la Congregación de Jesús se intensificó durante la noche. Y justo en medio de nosotras estaban Fortunata y su marido, Tonino, que a lo largo de más de 25 años establecieron las bases de nuestro centro.

Desde temprano por la mañana hasta la tarde estuvimos descargando de los automóviles los productos que recibíamos de los donantes. Entonces preparábamos los paquetes y después los distribuímos entre aquellos con necesidad. Con la energía indescriptible de Fortunata ayudando en cada actividad. Fue abrumador para todo nuestro pequeño equipo, pero las personas que recibieron nuestra ayuda nos mostraron una gratitud indescriptible.

Administrámos apoyo tanto para las familias de los niños apuntados a los programas de nuestro centro como aquellos que pedían ayuda. En menos de un mes, ayudamos a más de 400 niños de más 150 familias vulnerables, y a más de 250 de personas mayores. Llegamos a tres casas de mayores y dos orfanatos. Donamos más de 26 toneladas de comida, productos de higiene, medicinas y productos de bebé para beneficiarios de 14 localidades.



FORTUNATA ROSSI (CONTINUACIÓN)

En todas estas actividades, Fortunata estaba en todas partes y mostrando empatía y cuidado por los pobres. Aunque Fortunata sabe muy poco rumano, ella transmitió a través de sus ojos todo su afecto sincero y aquellos necesitados lo sintieron. Durante todo este tiempo, Fortunata también participó del milagro de la vida: ella fue la abuela de un niño de una familia pobre.

Para todas las hermanas en nuestro Centro fue una alegría que nosotras fuimos capaces de aliviar a aquellos necesitados y creer que actuamos exactamente con la misión de nuestra fundadora, María Ward: “amar a los pobres, perseverar en la misma vida, morir y resucitar con ellos”. Y los primeros meses de la pandemia demostraron que Fortunata también se añadió a esta misión.

MARIA MERCEDES METRAILLER - ARGENTINA

Ante el pedido de escribir un texto sobre la resiliencia y la mujer, me pregunté por qué habrá pensado en mí. Entonces me puse a revisar el concepto de resiliencia, y allí encontré la respuesta. Me reconocí como una persona resiliente.

En este tiempo de pandemia, cuando mucha gente está muy asustada, y realmente modificó su vida debido a esto, y tuvo quedarse en su casa, en el ámbito de mi familia y más reuniones virtuales. ... En mi caso, aprendí a no dejar de ayudar a los demás por miedo, a confiar más en Dios, dejando en sus manos nuestras vidas y recé mucho por médicos, enfermeros y personal de salud.

En la etapa de fundación de la Escuela Secundaria, antes nombrada, tuvimos muchas situaciones complicadas, que parecían sin solución... Estábamos en lo incierto. Pero siempre sentí, si MW y Dios quieren que haya una escuela secundaria Católica en Cerrito, ellos nos ayudarán. Si es de Dios, saldremos adelante. Es así como siempre confié en la intercesión de MW para lograr esa meta. Siempre me encomendé a ella, le pedía a ella me iluminara con las palabras justas, cuando me tocaba un momento difícil, y debo decir hoy, que siempre sentí su acompañamiento. Hoy le digo a mis colegas que quedaron a cargo en la escuela, confíen, Ella los guiará siempre.



“Parece correcto que, según su condición, las mujeres también deben y pueden proporcionar algo más que ordinario frente a la necesidad común.”

Mary Ward

SANCHAYITA DESDE CALCUTA

Sanchayita es maestra de escuela superior y miembro devoto de la familia Mary Ward. Durante esta pandemia de COVID-19, tuvo que desempeñar el papel de navegante responsable en el tumultuoso viaje de la vida. Sin embargo, no pudoemerger como un soldado completamente triunfante, pero su contribución a su familia es encomiable. Proviene de una familia de clase media compuesta por cuatro miembros, hija, esposo y suegro a quien llamó Baba. Cuando se informó del brote del nuevo virus Corona en India, el estilo de vida de todas las familias experimentó un cambio. La familia de Sanchayita no fue la excepción. Siendo una profesora dedicada, se ajustó y reajustó para que las clases virtuales fueran efectivas y al mismo tiempo se volvió dura con su curso doméstico. Tenía que cuidar de su Baba de más de 80 años: un viudo, su marido y su hija. Poco sabía ella lo que estaba reservado para ella.

COVID golpeó a la familia en octubre del 2020. El miembro mayor de la familia su Baba, un profesor retirado Sr. P.K. Dey fue entonces cuando le diagnosticaron una infección urinaria. En aquel tiempo, era la estación festiva en Calcuta y no había doctores disponibles por amor ni por dinero. Su marido no tuvo otra alternativa, sino que hospitalizar a su padre el 23 de octubre. El test COVID se hizo en el mismo y fue detectado positivo. Inmediatamente fue trasladado a la sala de aislamiento y la familia ya no pudo comunicarse con él. Fue su amable compañero de habitación quien hizo posible la comunicación entre él y los miembros de su familia. Sanchayita y su familia hicieron sus visitas regulares en el hospital y desafortunadamente su marido también desarrolló los síntomas del COVID y fue diagnosticado positivo. Afortunadamente, ella y su hija fueron diagnosticadas negativas. Sin perder el tiempo, ella consiguió que su marido fuese admitido en una residencia el 29 de octubre. Ahora, toda la responsabilidad caía sobre la espalda de Sanchayita. Sin embargo, fue su hija que asistía a la universidad quien permaneció confiadamente como un pilar a su lado.

Fue tras un par de días o más que su más adorable suegro mostró signos de recuperación y ella sintió que su oración había sido escuchada. El hospital dio de alta a su suegro el 31 de octubre. Sr. P.K. Dey era una persona de mente fuerte con una visión positiva. Valientemente regresó a casa, su dulce hogar. Sanchayita y su hija diligentemente con la ayuda de una enfermera comenzaron a tener un cuidado mayor de él. Tanto la madre como la hija se mantenían junto a su cama, acercándose a él en todo momento, haciendo todo lo necesario. Poco pudieron darse cuenta de que la nube oscura no se dispersaba. Podían sentir el cielo azul pero no podían eliminar la nube sombría. Para su total desconsuelo, su condición comenzó a deteriorarse a medida que el nivel de saturación de oxígeno descendió por debajo de 50. Ella y su hija mantuvieron los cilindros de oxígeno listos y una y otra vez los monitorearon siempre que fue necesario con la esperanza de que su Baba (suegro) se recuperara.

Mientras tanto, su marido poco a poco fue recuperándose, y la residencia decidió darle de alta el 4 de noviembre. Pero desafortunadamente, a últimas horas de la noche del 3 de noviembre, el golpe definitivo cayó sobre ellos. A pesar de su incansable esfuerzo, su suegro partió para su último viaje a las 3.30 de la madrugada pacíficamente sin moverse. Ahora, la madre y la hija se sumergieron en una profunda tristeza y un manto de oscuridad se cernió sobre su feliz y pacífica familia.

Su siguiente fase de lucha fue cómo revelar la triste noticia a su único hijo, que era más querido que su propia vida. Fue con la ayuda y el consejo del médico que trataba a su esposo, Sanchayita reveló la noticia de la insopportable e irreparable pérdida de su esposo en el asilo de ancianos. Su esposo, el Sr. S. Dey, fue dado de alta el fatídico día, pero se le recomendó que no asistiera al funeral de su padre según el protocolo del gobierno. Sanchayita, como la mayoría de las mujeres obedientes y amorosas, realizó todos los ritos funerarios como lo deseaba el Todopoderoso y tal vez por su suegro, quien la amaba no menos que a su propia hija.



SISTER BERNIE BOLAND REINO UNIDO

Uno de mis ministerios es la capellanía en un equipo de muchas religiones en un gran hospital universitario. La mayoría del equipo con el que he interactuado durante años son mujeres que entregaron sus talentos en el ministerio del Cuidado de la Salud de distintas maneras. Durante el tiempo de Covid he sido capaz de estar con parientes sin Covid que generalmente son mayores y frágiles y que echan en falta que sus familias les visiten- en cierto sentido en los márgenes de estos tiempos. Esto también me da la oportunidad de ponerme en contacto con el personal del barrio y poder apoyarnos y animarnos mutuamente. Es bueno conectar con el personal, las mujeres con las familias, y escuchar la realidad de la vida actual donde ellas equilibran una vida de cuidado para la familia y su darse del todo para otros. Verdaderamente son mujeres que dan mucho.

SUSHEELA DEVI Y ROHINI RAMAN DE BIHAR - INDIA

Yo, Susheela Devi con Rohini Raman trabajadoras de Chirag hemos ayudado en la distribución de formularios entre los trabajadores migrantes y en rellenarlos. Deposité los formularios en el operador de datos a través de Vikas Mitre para que pudieran obtener del gobierno 1.000 rupias en sus cuentas. De acuerdo con la orden del gobierno, llené un formulario para las tarjetas de racionamiento para los trabajadores migrantes que no tenían tarjetas y la mayoría recibió las tarjetas de racionamiento. Aquellos a quienes se les diagnosticó coronavirus positivo fueron enviados a centros de cuarentena y tuvieron que darles comida y otros necesitaron ayuda. He ayudado a conseguir tarjetas de trabajo, la tarjeta Ayushman Bharat a los trabajadores migrantes. He ayudado con la pensión a aquellos migrantes que no podían conseguirla. Me da una inmensa alegría haber podido ayudar a mucha de nuestra propia gente en su hora de necesidad, aunque fue muy desafiante en ese momento, dejar a los niños e ir a las aldeas para realizar encuestas y cosas así.



MARIA APARECIDA ZINONI PSICÓLOGA Y NEUROPSICÓLOGA DE SÃO PAULO - BRASIL

16 de Marzo del 2020, 6:30 am

- Buenos días, Bruno. Dios te bendiga.
- ¡Hoy tengo clase de fotografía, no te olvides !
- Voy a parar en casa de la abuela antes de volver a casa. Quédate con Dios.
- Amén. Adiós, mamá.

Todo ocurrió como cualquier mañana, excepto que teníamos noticias acerca de un virus que había afectado a mucha gente, llevándolos incluso a la muerte. Los periódicos dijeron 600 casos en 30 países, y dos casos de contagio en Brasil.

Cuando llegamos al colegio, recibimos la noticia de que el gobernador de São Paulo había anunciado la suspensión de las clases. El miedo empezó a colarse en el aire, yo pensé que era mejor traer a mi madre a casa. Ellos también cancelaron las clases de fotografía indefinidamente. Esto es la manera en comenzó un nuevo ciclo.

Tengo dos hijos, Eduardo, que es médico en el Hospital das Clínicas, y por un tiempo estuvo en primera línea con los pacientes de COVID-19, y Bruno, con 27 años y tiene síndrome de Down.

Mi madre cumplió los 90 durante la pandemia. Soy hija única y me divorcio cuando mis hijos eran pequeños. Tengo 61 años.

El sentimiento era que la vida una vez más me dejaba con un gran desafío, de apoyar y cuidar. Me llegue a convertir en solitaria, teletrabajando, dedicándome a proyectos y al cuidado, sin dejar la casa. Mi madre y Bruno necesitaban de cuidado debido a su vulnerabilidad, en caso de que ellos cogieran el virus podría ser difícil y yo era responsable de ellos.

Durante este período, mi madre tuvo una anemia grave, yo empecé a darme cuenta de algunos cambios en ella debido a su edad, y no estaba preparada para ver esto, después de todo ella es la única persona que ha seguido mi historia completa, puesto que no tengo hermanos y mi padre está muerto. Empecé a escuchar sobre sus arrepentimientos, cosas muy viejas que cuenta casi todos los días, como si acabaran de pasar, y la veo triste por eso. Todo esto lo reflexiona en sus recuerdos, pero ahora tiene la oportunidad de hablar.

Por otro lado, veo a Bruno simplificando la vida, siendo feliz y enseñándonos a sonreír ante las pequeñas cosas, me toma por los brazos y me hace bailar la Tarantella o alguna canción portuguesa. Todo eso también estaba en él, pero ahora mis brazos siempre están más cerca.

Eduardo está yendo por su camino y haciéndome extrañarle mucho, todavía es difícil lidiar con la distancia, pero esto también es parte del proceso de aprendizaje. Cuando estuve en casa, decidí traer a nuestra rutina algunas comidas típicas elaboradas por nuestras abuelas, como homenaje a nuestros antepasados, quienes son los responsables de estar aquí y su memoria nos fortalece.

Soy María Aparecida Zinoni, psicóloga y neuropsicóloga en el Colegio at Santa María en São Paulo - Brasil. Miro a Mary Ward por la fortaleza para continuar mi camino con determinación y coraje.



FATUMA EKAL: LIDERAZGO Y RESILIENCIA - KENIA

Fatuma Ekal es una madre de cuatro niños del condado de Turkana en el norte de Kenia. En sus palabras, ella está contenta, pues sus padres la llevaron al colegio, muchas chicas de su misma edad no están tan contentas. Ella creció en una comunidad pastoralista y así, en general muchas chicas se casaron, afortunadamente las cosas están cambiando para bien. Ella fue a un internado en primaria y secundaria, y ella dice que las hermanas Ursulinas influyeron valores en ella. Actualmente ella es la Directora del colegio de niñas Nuestra Señora de la Misericordia en Kakuma, un colegio estatal pero es uno que está patrocinado por católicos en el condado de Turkana.

Como el resto del mundo, ella experimentó la pandemia del COVID 19 como un tiempo de dificultad grande, con la incertidumbre que vino con él; especialmente cuando los colegios se cerraron. Por un lado, estaba la seguridad de su familia inmediata. Por otro lado, estaban sus estudiantes la mayoría son niñas de la localidad de Turkana y ella había comenzado a pensar en ella. Desde su instinto maternal, ella fue consciente de que ella y sus profesores tenían que aportar apoyo a la clase candidata. Ellas rápidamente formaron grupos de WhatsApp desde los cuales podían mandar deberes con temas y preguntas para las candidatas. Sin embargo, ella era consciente que este ejercicio, mientras que desesperadamente era necesario podría no ser accesible para todos porque algunos padres no tenían teléfonos y/o acceso a internet. Su corazón estaría con la mayoría de quienes provienen de entornos extremadamente desafiantes.

Su propia experiencia de crecer en una sociedad donde la escolaridad era un refugio seguro para las niñas que, si no hubieran sido casadas, ella está preocupada acerca del bienestar de las niñas y a menudo se abstendrá de enviarlos a casa por no pagar las tasas escolares por temor a perderlos. Como madre ella se ha embarcado en conseguir becas para ellas del Fondo de Desarrollo de Circunscripciones (CDF) así como del Gobierno del condado a quienes ella está eternamente agradecida. La vuelta al colegio después de 9 meses de vacaciones debido a la pandemia, ella era consciente que algunas niñas volverían al colegio embarazadas, dos ya han dado a luz y una pocas han sido casadas- a estas las han seguid y les traído de vuelta al colegio. Ella está totalmente comprometida con que las niñas hagan todo lo posible para asegurarse de que por quedar embarazadas no les impida completar la educación secundaria. Con los valores que ella adquirió a través de la educación católica, ella ha formado a las chicas a ser cada una cuidadora de la otra,

FATIMA EKAL (CONTINUACIÓN)

esto incluye compartir lo que tienen con quienes no tienen, por ejemplo, artículos de tocador básicos, lo cual es muy conmovedor porque algunas niñas de entornos pobres regresan a la escuela sin las necesidades básicas.

Y definitivamente tiene un gran corazón. Su escuela llega a las niñas del extenso campamento de Kakuma para acceder a la educación. ACNUR, por ejemplo, envía a algunas niñas tanto a la comunidad de acogida como a las refugiadas a su escuela.

FE - FUERZA PARA SEGUIR ADELANTE SARAH, GEORGIA, ALEXANDRA Y OLIVIA REINO UNIDO

Puede ser difícil de comprender el impacto real del Covid-19, así como sus efectos tan diversos. Algunas familias dan positivo y navegan sin síntomas, mientras que otras se ven obligadas a presenciar, impotentes, como en un miembro de la familia de una salud aparentemente perfecta, el deterioro más rápido de lo que jamás habían imaginado. Esas son las familias que viven en un limbo traumático durante semanas o meses, mientras la esperanza se agota y finalmente quedan devastados sin posibilidad de reparación.

Esto es lo que ocurrió a una amorosa familia en Manchester, Reino Unido. El marido Liam y su esposa Sarah vivieron felizmente juntos durante 40 años. Dedicados unos a otros y comprometidos con la vida familiar, ellos tuvieron 3 hijas, Georgia, 26, Alexandra, 24 y Olivia, 21, todas fueron a Loreto Altrincham. Fue difícil de encontrar un hombre más desinteresado y trabajador que Liam. Un abogado muy inteligente y de gran éxito, fue apreciado por quienes tuvieron la fortuna de cruzarse en su camino. Humilde, pero vivo. Tranquilo, pero la vida y alma de una fiesta. Fuerte, pero gentil y cariñoso. Sus cuatro mujeres lo eran todo para él.

A los 58 años, un hombre sano y en forma, después de tres semanas en el hospital, Dios le llamó.

La pérdida de Liam es dolorosa y profunda. Sarah y sus hijas se han quedado con un vacío inmenso. Ahora se enfrentan a un futuro incierto sin el cabeza de familia, quien les hizo sentir que podían conquistar el mundo, el único hombre que brindó a todos de un amor eterno y un apoyo sin fin.

Con una pérdida tan profunda y repentina, perdonarías a las damas de Liam por retirarse de la sociedad y no luchar por levantarse de la cama por la mañana. Sin embargo, han sido bendecidos con fe. Una fe inculcada en ellas desde generaciones pasadas. La familia siempre iba a misa y es a partir de sus creencias y de su iglesia local que encuentran la fuerza para seguir adelante. Saben que lo que ha sucedido no tiene sentido terrenal, pero saben que debe ser parte del plan de Dios. Saben que su sufrimiento es abrumador, pero saben que debe tener un propósito celestial. Lo más importante es que saben que la separación es temporal y que todos se reunirán nuevamente en el reino eterno de Dios.

VIVIANE BOZOLAN PORTO - PROFESORA DE SÃO PAULO - BRASIL

"Confiadle todas vuestras preocupaciones, pues él cuida de vosotros." (1 Pedro 5.7)

En mis 46 años, nacida y crecido en un hogar cristiano, quizás nunca un texto bíblico ha sido experimentado tan fuertemente como en este último año (2020/2021).

Nosotros hemos estado experimentando momentos de inestabilidad, inseguridad, incertidumbre y perdidas. Cuando veía la situación mundial, a menudo sentía desanimada, como si estuviera siendo metida dentro de un abismo profundo.

En la segunda semana de aislamiento social, frente a un equipo médico en un hospital de campaña, me encontré con el miedo y el desafío de superar esta "maldita" enfermedad.

Dolor en el cuerpo, cansancio, fiebre, dificultad para respirar, perdida de olfato y la sensación de tener una pata de caballo en mi pecho constantemente persistió durante casi diez días. Las noches eran interminables, el silencio del amanecer asustaba y nada más que el estar aislada dentro de mi propia casa, sin ser capaz de acariciar a mi marido e hijo.

Como profesora dentro del sistema educativo de la Congregación de Jesús, siendo capaz de dar mis clases, ver diariamente a mis estudiantes, incluso en la distancia, y compartir mis experiencias con mis compañeros del profesorado fueron fundamentales para ganar esta batalla.

Sin embargo, aún quedaba mucho por venir. Primero, las noticias llegaban de los familiares de conocidos o amigos de amigos que estaban enfermos. A medida que el tiempo pasaba, aquella distancia se acortaba hasta que pasé por la prueba más difícil de esta pandemia hasta ahora.

El 22 de enero del 2021, mi tía fue admitida y dos días más tarde mi tío también fue llevado al hospital. Ambos compartieron el mismo espacio en la UCI, sin saber ella que, mientras su estado clínico iba mejorando, el de él iba empeorando.

El informe médico se recibía solamente al final del día. La espera era paralizante y angustiosa. Algunos días eran excitantes y otros no mucho. Si bien las investigaciones sobre la evolución de la enfermedad siempre señalaban a un pronóstico muy malo, lo que nos mantuvo fueron las oraciones y la fe en el Autor de la vida.

A las 11 en punto del día 11 de febrero, mi corazón saltó de alegría. Recibí las noticias esperadas que ella había ganado la batalla, era dada de alta y podía regresar a casa. Y en menos de 30 minutos, recibí otra llamada: mi tío también podía regresar a casa, pero, en su caso, era la casa del Padre.

Aunque somos conscientes de que, biológicamente, nacemos, vivimos, envejecemos y morimos, nunca verdaderamente estamos preparados para la perdida y la separación.

Entonces, ¿cómo podemos seguir adelante?

Se que, durante mi camino, muchas tormentas aún vendrán: piedras, obstáculos y trampas, típico de la vida. Pero, para mantenerse en el camino, es necesario continuar, replantear la vida, valorar lo que realmente importa y no preocuparse de lo que es efímero. ¡Vivir y amar!



ABRAZANDO LA PANDEMIA CAROLINE SHOBHA GAHLOT DE JHANSI - INDIA

"El corazón alegre mejora la salud;
el espíritu abatido seca los huesos."

Proverbios 17,22

2020-Un año consecuente Covid-19 presionó el "Botón de pausa", pronto presionamos el "Botón de repensar", adoptando una nueva revolución en nuestras vidas. Los valores de la colaboración y la solidaridad mundiales cobraron impulso para inventar una vacuna. El amor y la hermandad florecieron elevándose mutuamente en sus crisis, la naturaleza rejuveneció abriendo los corazones de la humanidad a una mayor comprensión sobre el cambio climático mientras el mundo cambiaba a la innovación y la digitalización.

Soy profesora en el Inter Colegio de St. Francisco, llevado por las hermanas CJ desde hace más de 30 años y un miembro activo de "Amigos de Mary Ward". Enseño en los niveles 10, 11 y 12. La Madre Mary Ward ha sido una inspiración para mí, ya que afrontar desafíos adversos fue su fuerza. Yo también creo firmemente en usar la adversidad constructivamente para crecer. Mi edad no es un obstáculo, mi espíritu es optimista y mi fe en el Todopoderoso es fuerte. Mientras yo asumía la fase inicial del confinamiento, mantener a mis alumnos y a mí misma a salvo era la primera prioridad. Así que, cuando introduje a Zoom, la plataforma para educar a los alumnos, desalentada en un principio, rápidamente me puse mi sombrero de aprender e incorporé este nuevo modo de enseñar. Mi vocación me llama a animar a mis estudiantes, distrayéndoles del estrés mental que el Covid estaba infringiendo en sus mentes jóvenes. Comencé a pasar tiempo dirigiendo, motivando y escuchándolos a través de la oración, cuentos, citas positivas y clases online. Las animé a canalizar su energía y habilidades expresándose a través de la poesía, el cuento y el arte. Una alumna abrió una unidad publicada- "Corazón y Bolígrafos", otra escribió un libro - "¿Cómo estás en tu interior?". Animé a las alumnas a unirse a Prtyek como guerreras del clima, promoví la jardinería doméstica, la plantación de árboles en sus alrededores y las motivé a unirse a seminarios web educativos para enriquecer su interactividad y conocimiento.

Para mejorar mis habilidades, me apunté a un curso online sobre "Sostenibilidad medioambiental" preparando presentaciones en PowerPoint por primera vez en mi vida.

Tuve el privilegio de ser parte de la "Consulta virtual" con ocasión del 75 aniversario de UN, organizado por Sister Cynthia- la representante IBVM/CJ de UN, animando a mis actuales alumnas y exalumnas en la conversación virtual, articulando sus puntos de vista acerca de la crisis mundial.

Dirigí por primera vez en mi vida la charla de motivación a los Amigos Virtuales de Mary Ward en el Encuentro de la región de Bangalore, participé en las Competiciones entre los Colegios CJ para profesores y gané los premios al Discurso y Cuestionario.

CAROLINE SHOBHA GAHLOT (CONTINUACIÓN)

La fe en Dios y los fuertes valores familiares me han ayudado en este período. Aprecié el tiempo con la familia durante el confinamiento, ver películas, leer libros, jugar a juegos de interior y tener discusiones con mis hijos. Mi madre mayor está contenta de vernos a todos juntos especialmente cuando nos recogemos para los servicios diarios de la iglesia virtual y el estudio bíblico. Covid 19 ha demostrado ser un catalizador del cambio: ayudó a impulsar la productividad manteniendo una buena combinación de trabajo y vida. Elevó mi alma a una mejor Visión y Versión de Mí misma, una bendición disfrazada.

NUEVAS FORMAS DE ENSEÑAR DURANTE UNA PANDEMIA POR SR IRENE GUNDAH C.J. - ZIMBABUE

El año pasado 2020 estaba enseñando en uno de los colegios privados de Zimbabue, el colegio S. Ignacio. El período del COVID-19 demostró ser una bendición disfrazada. La introducción de las clases virtuales tanto actividades académicas y otras actividades curriculares me ayudó como profesora y también al alumnado a estar familiarizados con Zoom, clases Google y otras funciones. Tuvimos la oportunidad de practicar diferentes funciones tales como compartir las pantallas de los ordenadores, dibujar en pizarras blancas y escribir en una pantalla de chat.

Hizo al profesorado y al alumnado más creativo mientras que también hacemos uso de las imágenes online. Nuestras habilidades técnicas se desarrollaron a pesar de que el aula virtual no es lo mejor para algunos estudiantes que carecen de automotivación, ya que muchos niños tienen padres que trabajan y que están tratando de ganarse la vida y algunos que son trabajadores esenciales y, por lo tanto, se quedan sin ayuda en el hogar, pero los beneficios fueron mayores. Nos expusimos a tener clases en línea. Aprendimos más de lo que podía haber imaginado. Me sacó de mis zonas cómodas y fuera de las zonas cómodas uno puede aprender y experimentar cosas imaginables.

No sólo nos limitamos a enseñar a nuestros propios estudiantes, sino que podíamos involucrar a otros estudiantes de diferentes sitios ya que no estábamos limitados por la ubicación. La introducción de clubes virtuales ha ayudado a abordar las necesidades socioemocionales y las preocupaciones de la seguridad infantil de los estudiantes. La mayoría de los estudiantes se quejaban de aburrimiento porque faltaban a la escuela. Durante las horas del club teníamos tiempo para la interacción social.

Actualmente estoy trabajando en nuestra primera escuela secundaria en Zimbabwe como CJ. Sin embargo, mi experiencia con nuestra recién construida Escuela de Secundaria Mary Ward, que abrió sus puertas al primer grupo de estudiantes en 2020, me ha mostrado las difíciles experiencias que están atravesando muchas escuelas debido a las medidas de bloqueo inducidas por Covid-19 que se han impuesto a frenar la propagación del nuevo virus Corona. Lamentablemente, muchas escuelas con fondos insuficientes no han hecho un trabajo adecuado o, peor aún, algunas no han hecho nada para tratar de introducir lecciones online para los estudiantes. Ha pasado la mitad del primer trimestre; no se está produciendo ningún aprendizaje.

Lo que más duele es que no sabemos cuándo se abrirán las escuelas. Los estudiantes están tan ansiosos por aprender, pero no podemos comenzar debido a la incapacitación. La escuela enfrenta la falta de recursos digitales junto con la falta de experiencia de los maestros en tecnología. Así, las finanzas restringidas han afectado el desarrollo intelectual del país. Este es un gran golpe para el país, ya que se supone que las escuelas deben enseñar habilidades del siglo XXI si queremos desarrollar nuestro país. Por lo tanto, la transición al aula digital solo ha beneficiado a las escuelas de élite y ha dejado fuera a muchos escolares de entornos menos privilegiados.

EMILY FARAHAT - DECANA - TORONTO, CANADÁ

Teresa Dease dijo una vez: "Debemos actuar como viajeros que no llevan cuenta de la distancia que ellos han recorrido, sino lo que queda hasta que ellos alcancen el final de su viaje". ¡Este último año ha sido bastante el viaje inesperado! Aunque el ministerio en la residencia universitaria de Loretto afrontó muchos desafíos debidos a la acelerada pandemia en marzo del 2020, el espíritu comunitario demostró la gracia y la resiliencia permaneciendo centrado en el cuidado del alumnado de licenciados y las religiosas en la residencia que llamamos Casa Loretto College. Ahora que la residencia universitaria se ha vuelto a abrir, las decanas, el personal y los delegados escolares del Colegio Loretto están encontrando maneras con sentido de construir comunidad, desarrollar la salud mental y bienestar, y cuidando de estar en conectar en un espacio virtual. Como decana, sigo comprometido a responder a las necesidades cambiantes de la comunidad universitaria mientras navegamos juntos en este extraordinario, pero esperanzador viaje.

COMUNIDAD Y COMUNIÓN DURANTE UNA PANDEMIA POR SR. DANIELA MARE CJ - RUMANIA

Inmediatamente después de que se declarase la pandemia del Covid 19 y estuviéramos en confinamiento las clases de la Facultad Católica en Bucarest donde enseño comenzaron a ser online. Fue una gran novedad, el alumnado tenía que afrontar la imposibilidad de encontrarnos presencialmente, pero de algún modo porque nosotros teníamos que continuar nuestros, todos nosotros nos adaptamos rápidamente. Si hasta entonces nosotros como profesoras estámos diciendo a nuestros alumnos que apagasen sus teléfonos en las clases, nosotros estábamos ahora pidiéndoles ayuda para iniciar sesiones en diferentes plataformas, para formar grupos de comunicación, para mantener nuestros cursos en las mejores redes tecnológicas informáticas. Sus destrezas en este campo han llegado a convertirse rápidamente esenciales para nosotros para ser capaces de continuar las clases en esta forma. Ahora nos vemos todos en el escritorio, pero más nos echamos en falta.

Durante la Semana Santa 2020, encontré un libro que me ayudó a prepararme para la Pascua. Me ví tan apasionada con él, que cada comencé a tomar fotos de los capítulos de cada día de la semana santa y los envié a un grupo de unas 15 personas de mi agenda de WhatsApp, tanto católicos como ortodoxos. Esto me llevo a una nueva manara de dar Ejercicios Espirituales como grupo, aunque esto no fuera inicialmente mi idea. El Domingo de la Pascua Católica, la Semana Santa Ortodoxa comenzó, así que encontré otro material para enviar a mis amigos ortodoxos de mi agenda, y, al mismo tiempo, me encontré enviando meditaciones de resurrección a los católicos. Sólo después de dos semanas, pudimos juntos decir a una voz, "¡Cristo ha resucitado!"

Desde el inicio de la pandemia, también creé "los teléfonos solidarios": decidí llamar al menos a dos o tres personas cada día para descubrir cómo estaban, especialmente si sabía de su estado de vulnerabilidad. Dos de ellos eran antiguas alumnas de los colegios IBVM, cerrados por los comunistas en 1948. Una de ellas me sorprendió un día, sólo para preguntarme si estaba bien, si ella podía ayudarme con algo, y comenzó a darme consejos acerca de cómo mantener un buen sistema inmunológico. Al mismo tiempo, ella ayudó en el vecindario y amistades que ya no salían haciéndoles la compra. "La educación en la familia y en este colegio" es el trasfondo de mi motivación ella dijo con lágrimas de gratitud en sus ojos.

AGRADECIMIENTO

Nuestro agradecimiento a todas las mujeres admirables que nos permitieron mostrar sus historias de liderazgo y resistencia, especialmente durante la época de la pandemia de COVID 19. Estamos profundamente en deuda y esperamos que a través de sus historias muchas mujeres se sientan alentadas e inspiradas.

También nos gustaría agradecer a nuestras Representantes de la Provincia UN / JPIC, Hermanas IBVM / CJ y colegas que ayudaron en la creación de este folleto.

Oramos por las mujeres de todo el mundo, para que estén seguras, respetadas, reconocidas e incluidas.

Janet, Cynthia, Adina and Pauline



*"No hay tal diferencia
entre hombres y mujeres que
las mujeres no puedan hacer grandes cosas.
Espero en Dios que se vea que
las mujeres con el tiempo harán mucho."*

Mary Ward